

OCTAVA

DRAL

CARTA PASTORAL <sup>a Gala</sup>

QUE

EL ILUSTRISIMO SEÑOR OBISPO

YESIS

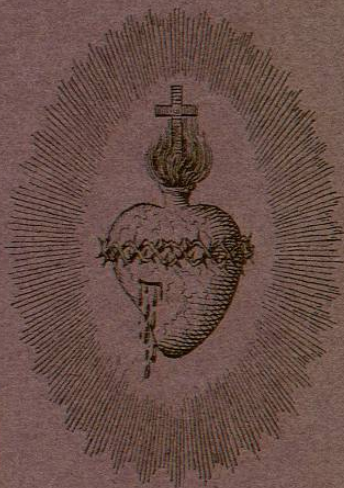
DR. D. LEANDRO RODRIGUEZ DE LA GALA

DIRIGE

ES

AL VENERABLE CLERO

Y FIELES DE SU DIOCESIS



MÉRIDA DE YUCATAN.

BX874

.R6

02

c.1

051

BX874

.R6

02

c.1

051



1080026821

# OCTAVA CARTA PASTORAL

QUE

El Ilmo. Sr. Obispo Dr. D. Leandro Rodriguez de la Gala

DIRIGE

AL VENERABLE CLERO Y FIELES DE SU DIOCESIS

EL 23 DE MARZO DE 1877, DIA DE LA FIESTA DE  
LOS DOLORES DE MARIA SANTÍSIMA, PARA RECOMENDARLES  
SE ESTABLEZCA EN TODAS LAS PARROQUIAS  
LA PIADOSA ASOCIACION DEL APOSTOLADO DE LA ORACION  
Y SE CONSAGREN SOLEMNEMENTE  
AL SAGRADO CORAZON DE JESUS EL DIA 8 DEL  
PRÓXIMO MES DE JUNIO, SEGUN LA FÓRMULA QUE SE LEE AL  
FINALIZAR, APROBADA POR LA SANTA  
SEDE APOSTÓLICA.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tellez  
**MÉRIDA**

IMPRESA DE MIGUEL ESPINOSA RENDON  
—  
1877



Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ  
42202

Bx 874

- 26

02



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

Nos el Dr. D. Leandro Rodriguez de la Gala,  
por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostó-  
lica, Obispo de Yucatan, Tabasco &c.

AL MUY ILUSTRE Y VENERABLE CABILDO DE NUESTRA SANTA  
IGLESIA CATEDRAL, AL VENERABLE CLERO Y Á TODO EL  
PUEBLO FIEL DE ESTA NUESTRA DIÓCESIS, SALUD EN  
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Venerables hermanos y muy amados hijos:

Sumergido nuestro corazon en un profundo abismo de  
amargura, al ver que en nuestra amada diócesis, objeto  
de todos nuestros afanes y desvelos, el demonio de la  
zizaña, enemigo implacable de la humanidad, siembra  
con profusion la maldita semilla de diferentes errores  
contra la sana doctrina de nuestra Religion adorable;  
un nuevo rayo de luz y de divina esperanza ha venido á  
mostrarnos el sendero que debemos seguir para disipar  
tan densas tinieblas y conducir á nuestros amados dio-  
cesanos á las luminosas regiones de la verdadera fé cató-  
lica y de la moral Santa del Evangelio, cuyas doctrinas  
saludables son las únicas que pueden salvar á los pue-  
blos y encaminarlos á la eterna felicidad.

Esta Soberana luz que ha venido á iluminarnos, alen-  
tarnos y á crear en nuestro abatido espíritu una firme

~~005051~~

esperanza de veros muy pronto libres de tan funestos errores que rápidamente se han propagado entre vosotros, es el *Apostolado de la Oracion*, liga de los corazones fieles al *Sagrado Corazon de Jesus*. Esta asociacion que en 3 de Diciembre de 1844 apenas ocupaba en el globo un punto imperceptible, en un Seminario situado al pié del antiguo Santuario de Nuestra Señora de Puy, ha hecho tan rápidos progresos, que á la hora presente se halla extendida en todo el mundo católico, llenando de admiracion las maravillosas conversiones debidas á su poderosa influencia.

¿Quereis ahora saber, cuales han sido los poderosos motivos que han servido del mas eficaz estímulo para que esa piadosa asociacion de que os hablamos, hubiese tenido tan pronta como asombrosa propagacion? ¿Quereis saber cómo ha podido suceder que en medio de la terrible guerra que hacen los implacables enemigos de la religion de Jesucristo y de su Iglesia, ha ido adquiriendo esa asociacion tan admirable ascendiente en casi todo el mundo? Es por que los verdaderos católicos, los que realmente se hallan penetrados de los positivos intereses de nuestra Santa religion y de las grandes necesidades de la Iglesia nuestra comun madre, convencidos del imperioso deber que tienen como hijos suyos de defenderla, se han resuelto á empuñar las armas de la fé para secundar con ellas las miras misericordiosas que, en el grandioso plan de la salvacion del mundo, se propuso nuestro Divino Redentor.

La humanidad, pues, en este sentido tiene convertida toda la tierra en un campo de batalla en que se ventilan intereses encontrados; por un lado se hallan los que defienden la gloria de Dios y la eterna felicidad del hombre; y por el otro, los que destituidos de todo sentimiento religioso luchan con todos sus esfuerzos, poniendo en accion cuantos medios les sugiere su gangrenado corazon para hechar por tierra todo lo Santo, todo lo bueno, todo lo que conduce á la gloria de Dios y al logro de nuestra salvacion. Todos pues, todos nosotros sin excepcion hemos tenido parte en esta lucha; y segun el partido que hemos tomado, ha sido el fin que nos propusimos; si nos adherimos al partido de los defensores de nuestra religion y de los divinos intereses de la Iglesia católica,

nuestro fin ha debido ser buscar en todo la gloria de Dios y el logro de nuestra eterna salvacion; mas si por desgracia nos hemos plegado al partido de los enemigos de la Iglesia, nuestro fin ha de haber sido de eterna desgracia y perdicion. Disyuntiva indeclinable que nos presta materia abundante para que entremos en sérias y profundas reflexiones sobre la conducta que hemos observado hasta aquí y sobre la que debemos observar en adelante.

Dirijamos una mirada retrospectiva para examinar con profunda meditacion la conducta que habeis observado hasta aquí. ¡Ah! ¡que cuadro tan lastimoso presentan á la vista las diferentes clases que forman nuestra diócesis! No nos propondremos particularizar las faltas en que ha incurrido cada una de esas diversas clases, asi porque no queremos que se interpreten siniestramente nuestras intenciones, como porque no lo permiten los límites de esta pastoral ni el objeto principal que en ella nos proponemos; pero sí señalaremos con toda claridad y distincion los resortes que se han tocado para herir de muerte á nuestra Sociedad y precipitarla en los abismos del error, de la irreligion y de la inmoralidad. Sí, amadísimos hijos, hace tiempo que vemos con el mas acerbo dolor de nuestro corazon el tenaz empeño con que se procura arrancar del hogar doméstico el sacramento del matrimonio, este sacramento que hace descender sobre la familia las bendiciones del cielo, este sacramento que Jesucristo instituyó para los hijos de su santa esposa la Iglesia, nuestra madre comun de la cual és Él la divina cabeza y de la cual somos miembros nosotros los católicos, desde que tuvimos la dicha de ser reengendrados por el Santo bautismo; vemos tambien con nuestros ojos arrasados de lágrimas el abandono con que se mira la educacion religiosa, que es la mas rica herencia que nos legaron nuestros queridos padres en la fé; que es nuestra áncora de salvamento, y lo único que en el mar proceloso de esta vida puede defendernos para no undirnos entre las encrespadas olas de nuestras crueles pasiones; y para que este mal social vaya en creciente, han desaparecido de nuestras manos los poderosos elementos que en ellas depositó la piedad cristiana para emplearlos, como se habia estado verificando con religioso empeño

en promover la verdadera ilustracion y las virtudes cristianas en la juventud, á fin de hacer de ella dignos ciudadanos para la patria y dignos ministros para la Iglesia.

A consecuencia de esa especie de emigracion que sufren tales elementos, la Iglesia y el Estado han tenido que privarse de los copiosos frutos que en gran manera útiles y saludables les rendian constantemente con muy raras escepciones, aceptando en sustitucion, por la fuerza lógica de las causas, agentes extraños que léjos de proporcionarles los medios mas adecuados para proteger y facilitar su marcha magestuosa en el respectivo sendero de su prosperidad y engrandecimiento, parece que se empeñan en poner trabas á su verdadero progreso; siendo lo mas sensible, que en esta tremenda crisis que atravesamos, ha tocado la peor parte á nuestra adorable religion, á nuestra madre la santa Iglesia, á nuestra amada diócesis, que despues de haberse visto privada por el prolongado espacio de ocho años, de un Seminario Conciliar, que es el precioso plantel, destinado para formar el sacerdocio católico, sufre en la actualidad la forzosa consecuencia de ese gran vacio, principalmente en la mayor parte de las parroquias foráneas que apenas tienen un solo sacerdote para acudir al pasto espiritual de sus numerosos feligreses.

¿Os hacen sufrir profundas y dolorosas impresiones las premisas que hemos trazado para ocupar vuestra cristiana consideracion? ¿hacen brotar tristes suspiros de lo íntimo de vuestros enternecidos espíritus? ¡Ah! pues aun no lo hemos dicho todo. Del cuadro lastimoso que tenemos á la vista se destacan objetos capaces de herir aun mas hondamente vuestro sensible corazon; y pues nos hemos impuesto la penosa tarea de presentar á vuestra consideracion los males, que en desdoro de nuestra religion adorable lamentamos y sufrimos con afrenta del nombre glorioso de católicos que llevamos, continuemos la obra, apenas reseñada, en desempeño de nuestro ministerio pastoral: y desde luego, hagámonos cargo de esas faltas escandalosas que se cometen en los domingos y demas dias festivos, y en el Santo tiempo de la cuaresma, con manifiesta y grave infraccion de la ley de Dios y de la Iglesia. Llamamos faltas escandalosas las que

cometen tantas personas que no cierran sus almacenes, tiendas, talleres, oficinas y demas establecimientos de uso profano, para dirigirse al Santo templo y cumplir con el precepto de oír misa y con el de santificar los dias festivos cuya santificacion consiste en emplearlos en santo recojimiento, en piadosas lecturas, en oír la divina palabra que se predica en los púlpitos, en no asistir á espectáculos en que pelagra la vida espiritual, pues lo contrario es profanar esos dias: llamamos faltas escandalosas las que cometen tantas personas que dejan pasar el año y aun los años sin cumplir con los preceptos de confesion y comunión que obligan principalmente en la cuaresma y pascua de resurreccion: llamamos faltas escandalosas las que cometen tantas personas que dejan pasar los dias que la Iglesia señala para la observancia del ayuno y de la vigilia, sin cumplir lo uno ni lo otro, á pesar de no tener escusa legal que se los impida: llamamos por último faltas escandalosas esas usuras reprobadas que constantemente se practican con grave perjuicio espiritual por parte de quienes las exigen y con gran sacrificio de los que las pagan. ¡Ay amadísimos hijos! ¡que escándalo! ¡que contradiccion tan manifiesta se advierte entre esta conducta y la profesion de cristianos que teneis! ¿Y cómo calificaremos la conducta de esas personas que profanan los dias de santificacion empleándolos en bailes, teatros y demas diversiones principalmente prohibidas en esos dias? Diremos que tales personas han abandonado su religion, se han desviado del catolicismo, han vuelto las espaldas á Jesucristo y se han precipitado en una horrible apostasia.

¡Santo Dios! ¿es esto cumplir lo que mandaste cuando dijiste: *BUSCAD ANTE TODAS COSAS EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA Y TODO LO DEMAS SE OS DARÁ POR AÑADIDURA?* ¡Ah no! esto es mas bien incurrir en aquel anatema que fulminaste contra los que habiéndote conocido te olvidaron: *Adferetur á vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus ejus*: se arrancará de vosotros el reino de Dios y se trasladará á otros que pueden aprovecharse de él con saludables frutos. En presencia, pues, de tan terrible anatema ¿que tiene ya de extraño el ver á tantas personas que, para conseguir el logro de mezquinos intereses temporales, sacrifican con la mayor facilitad